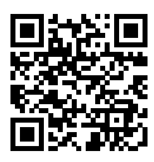


PL
PRENSA LIBRE
Cuentos
de los
NAWALES
del Cholq'ij

















Día Imox
Lagarto

Día Iq'
Viento

Kaji' Imox

En la ciudad de Chi Iximche' nació Kaji' Imox, un joven muy dinámico y creativo. Recibió ese nombre por haber nacido en el día 4 Imox, uno de los días del calendario maya Cholq'ij. Desde su nacimiento, su destino ha estado influenciado por la energía de Imox. Esto significa que las habilidades y bondades de ese día se reflejan muy fuertes él. El día Imox significa "lagarto y creatividad". Para los sabios conocedores de la cultura maya, Imox representa la parte sutil, intuitiva y creadora que todos los seres humanos traen al nacer. Es la sensibilidad que facilita la interpretación, la comprensión y el sentir.

Un día, Kaji' Imox decidió emprender un viaje para descubrir más sobre sí mismo y las energías que lo rodeaban. Se adentró en la selva para buscar la guía de los ancianos y los sabios que custodiaban la cosmovisión maya.

En su camino, encontró a Tz'ikin, la energía del día del águila, quien, con su amplia visión y su perspectiva de largo plazo, le reveló que su presencia mejoraría el trabajo y los emprendimientos que mantienen el equilibrio de la Madre Tierra. Además, le proporcionaría alas para alcanzar nuevas alturas. Kaji' Imox comprendió que su creatividad, combinada con la visión de largo alcance y la energía de Tz'ikin le permitirían emprender proyectos visionarios para beneficiar a su comunidad, al pueblo maya y a Chi Iximulew, Guatemala.

Mientras continuaba su viaje, Kaji' Imox se encontró con Kej en el bosque, la energía del día del venado. Kej le otorgó la agilidad mental necesaria para resolver problemas y enredos. Le ayudaría a sortear los desafíos de la vida con destreza, pues Kej mira a la humanidad con amor. Entonces, con la inspiración y la energía de Tz'ikin y de Kej, Kaji' Imox se sentía cada vez más preparado para enfrentar su misión en la vida.

En su travesía, Kaji' Imox también aprendió la importancia del trabajo en equipo, una práctica que ha sido fundamental en el desarrollo de la civilización maya.

Kaji' Imox se dio cuenta de que la energía de Imox funciona en equipo y sinergia, con otras energías cercanas, como Tz'ikin y Kej. Esto le permite iluminar su camino para cumplir su propósito en la vida y, sobre todo, para ser feliz, pues tiene una existencia útil y creativa.

En los días de Imox, este joven participa en rituales con los que agradece por la resistencia maya basada en la no violencia y la preservación de la cultura e idiomas mayas. Siente la responsabilidad de fortalecer la cultura y los idiomas mayas de manera interna, pero, al mismo tiempo, adquiere conocimientos de otros pueblos para sobrevivir en un mundo globalizado.

Con el tiempo, Kaji' Imox se convirtió en un líder respetado que trabaja para el desarrollo de su pueblo, tomando en cuenta su identidad y libertad.



Estas son las cuatro energías que acompañan a los nacidos en el día Imox del calendario sagrado maya Cholq'ij.

Ixkaj, la sentipensante

En las tierras mayas, donde el Sol pinta de colores las selvas y las pirámides se alzan hacia el cielo, vivía una joven llamada Ixkaj. Su nombre significa "cielo" en los idiomas de la familia k'iche', en español se lee "Ishcaj". Desde temprana edad, los sabios del pueblo notaron en ella una energía especial, como un soplo de viento fresco de la mañana.

Ixkaj, nacida bajo la influencia del día Iq' o viento del calendario maya, llevaba consigo el aliento de la vida, el soplo sagrado que purifica el cuerpo, la mente y el espíritu. Su existencia estaba marcada por la renovación constante, como los vientos que soplan hacia los cuatro puntos cardinales y buscan una visión global del mundo.

La sabiduría de los ancianos le reveló a Ixkaj que tenía toda la vida por delante para descubrir y desarrollar sus potencialidades, marcadas por la energía de Iq'. La joven se embarcó en un viaje de autodescubrimiento, guiada por los días Ajmaq y Q'anil, cuyas energías complementarían su ser.

Ajmaq le brindó curiosidad, una chispa que encendía la llama del conocimiento en su corazón y en su entendimiento, un proceso llamado sentipensar. Ixkaj, con sabiduría ancestral, aplicó su curiosidad para realizar descubrimientos e inventos que beneficiarían a su comunidad. Los vientos de Ajmaq susurraban a su oído las respuestas a los enigmas que la vida le presentaba.

Por otro lado, Q'anil le otorgó una sensibilidad especial para el arte. Ixkaj descubrió que su mejor forma de expresión era a través de la creación artística. Sus manos se movían con destreza para tejer y sus ojos capturaban la esencia de la naturaleza en güipiles multicolores, llenos de vida y significado. El arte de Ixkaj irradiaba la sensibilidad única que solo los nacidos en Iq' pueden sentipensar.

Las calzadas mayas, construidas con esfuerzo y colaboración, sirvieron como ejemplo para Ixkaj. Inspirada en el trabajo en equipo de los creadores y constructores de la humanidad que describe el Popol Wuj, la joven comprendió la importancia de unir fuerzas para alcanzar metas mayores.

Con su energía y adaptabilidad ante cualquier situación, Ixkaj se convirtió en una excelente líder ejecutiva que enfrenta crisis con valentía y guía a su comunidad hacia soluciones innovadoras. Es soñadora y emprendedora, con gran fortaleza física y mental. Las visiones creativas llegan a su mente y se transforman en ideas futuristas.

La joven Ixkaj destaca como consejera, especialmente para quienes enfrentan problemas psicológicos. Su energía Iq' le brinda la capacidad de comprender las complejidades del alma humana y ofrecer consuelo a los corazones afligidos.

Cada día, Ixkaj agradece la renovación permanente de la vida y canta al aliento de la existencia. Su trayectoria enriquece su ser e inspira a las nuevas generaciones a seguir el camino de autodescubrimiento para contribuir al desarrollo en libertad y con identidad maya. Así, la joven Ixkaj, guiada por sus energías, es un faro de luz para su pueblo.



Estas son las cuatro energías que acompañan a los nacidos en el día Iq' del calendario sagrado maya Cholq'ij.



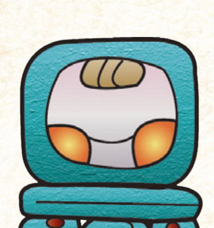


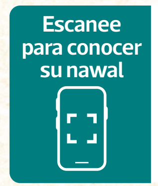
Contenido e ilustraciones: Raxche' Rodríguez Guaján y el equipo de Editorial Maya' Wuj. Esta publicación busca respetar, honrar y promover el legado de la sabiduría ancestral maya. No pretende modificar ni omitir prácticas de la cosmovisión y la ciencia maya.

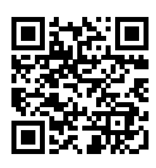




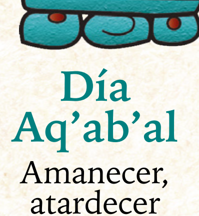






















Día Aq'ab'al

Amanecer, atardecer

El poeta del amanecer

En lo profundo del territorio maya, en un cantón rodeado por impresionantes riscos, vivía un joven llamado Saqche' *"Palo blanco"*, árbol que produce una madera bella y maleable. Desde su nacimiento, la energía del día Aq'ab'al *-amanecer y anochecer-*, marcó su destino, según el Calendario Maya Cholq'ij.

Saqche', con ojos curiosos y corazón valiente, creció bajo la dualidad de amaneceres y anocheceres, del frío y del calor. Como Aq'ab'al representa la polaridad de la luz y la sombra, le permitió al joven esclarecer los misterios de su vida. Le dio la oportunidad de agradecer por la claridad en su camino y las nuevas oportunidades que surgieron con cada rayo de luz. Fue un recordatorio constante de la importancia de construir estabilidad y encontrar un buen trabajo o emprendimiento para hacer prevalecer la luz y la esperanza.

Saqche', guiado por la filosofía de su energía natal, siempre agradeció la perseverancia y la disciplina inteligente en su búsqueda de metas. Nunca olvidó las enseñanzas del Popol Wuj, como la creación de la humanidad, que fue un proceso de mejora continua y de equipo.

No'j, la inteligencia y sabiduría, se manifestó en Saqche' de manera especial. Poseía un carácter determinado y una capacidad intelectual que destacaba entre sus pares. Inspirado por la nobleza de la energía de No'j, se esforzaba por preservar la ciencia y tecnología de su pueblo, sobre todo se inspiraba en los *nim chokoj* (maestros de la palabra) y contribuía a fortalecer el legado del Pueblo Maya a través de la poesía en su propio idioma.

Con Toj como su guía e inspiración, Saqche' enfrentó cada día con profundo agradecimiento y retribución. Recordó la importancia de devolver a su comunidad y a la naturaleza lo que recibía para sobrevivir. Su conexión con Toj le confirmó que la armonía con su entorno y sus semejantes era esencial para alcanzar un desarrollo pleno.

Los nacidos bajo la energía de Aq'ab'al son sensibles y han sido dotados de gran capacidad artística e inspiración poética. Por ello, Saqche' se dedicó por mucho tiempo a escuchar a los ancianos y sabios de su comunidad, así como a leer sus libros sagrados para poder describir la riqueza cultural maya a través de sus versos. Escribía en su idioma maya, tejiendo las historias y aspiraciones de su pueblo. Sus poesías se tradujeron a más de 40 idiomas en todo el mundo.

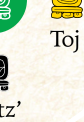
En sus poemas, Saqche' expresó la importancia de la libertad, la dignidad y el desarrollo para el Pueblo Maya. Cada verso resonó con la esencia de Aq'ab'al e iluminó la oscuridad con la luz de la esperanza y la renovación. A medida que Saqche' creció, se convirtió en un faro de inspiración para su comunidad y las futuras generaciones.

Los nacidos en **Aq'ab'al** tienen varias energías que orientan su vida y sus esfuerzos creativos para lograr su misión:









Día K'at

Red, fuego

Ixkot nació para tejer la cultura de su pueblo

Había una vez, en el territorio del Pueblo Maya, una joven llamada Ixkot, que se pronuncia Ishcot en castellano. Su nombre significa águila y, desde que nació, su familia supo que estaba destinada a lograr grandes cosas. Nació bajo la energía del día K'at del Calendario Sagrado Maya.

Ixkot creció en una pequeña aldea rodeada de montañas, donde la red de la vida se tejía con cada amanecer. Desde niña, mostró gran curiosidad y una energía que irradiaba como el fuego que ardía en el corazón de su comunidad. Sus padres estaban conscientes de sus potencialidades, por ello la guiaron en el camino de la sinceridad y la sabiduría que caracteriza a quienes nacen en el día K'at.

En su decimotercero cumpleaños, la comunidad se reunió para celebrar y reconocer la conexión especial que Ixkot compartía con la energía de K'at. Era el momento perfecto para deshacer los nudos que pudieran atar a la joven y agradecer por la abundancia y la fecundidad que emanaban de su ser.

La aldea estaba decorada con hilos rojos, símbolos de la red de la vida y de la importancia de tejer relaciones sólidas. Ixkot, vestida con su corte, güipil y tocoyal, tejidos con los colores vibrantes del fuego, se destacaba como la líder y guía espiritual que estaba destinada a ser.

Durante la celebración, Ixkot se tomó un momento de introspección en el día Ajmaq y agradeció la voluntad de ser, existir y trascender que caracterizaba a su pueblo. Recordó las historias de los antepasados y la importancia de honrar a la Madre Tierra como protectora de la humanidad. Reconocía que eran seres de maíz, símbolo de la conexión profunda con la tierra y la cosecha abundante.

La comunidad se unió en una danza alrededor de Ixkot, con la que simbolizaba la colaboración entre los B'itol, los Creadores, y los Tz'aqol, los Constructores. Asimismo, recordaba que el trabajo en equipo era esencial para mantener y desarrollar la sabiduría, la ciencia y la tecnología maya. Al danzar, Ixkot sintió cómo la energía de K'at se fusionaba con la de los demás y creaba un lazo indestructible.

Con el paso de los años, Ixkot se convirtió en una líder respetada, guiaba a su comunidad con sabiduría y amor. Desarrolló proyectos para fortalecer el espíritu comunitario, con ellos honraba las enseñanzas del día K'at. Su energía sincera y ordenada ayudó a desatar los nudos de la desconfianza y a resolver problemas emocionales que pudieran surgir.

En su papel de guía espiritual, Ixkot siempre agradeció por la abundancia y la fertilidad de la mujer, pues reconocía su importancia en la comunidad y el papel fundamental en la preservación de la cultura e idioma maya.

Cada día, Ixkot agradecía por la red de la vida que la sostenía y se esforzaba por tejer relaciones fuertes en su comunidad.

Los nacidos en **K'at** tiene varias energías que orientan su vida y sus esfuerzos creativos para lograr su misión:









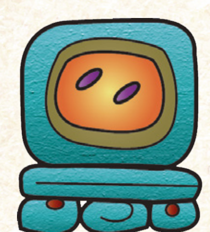








Contenido e ilustraciones: Raxche' Rodríguez Guaján y el equipo de Editorial Maya' Wuj. Esta publicación busca respetar, honrar y promover el legado de la sabiduría ancestral maya. No pretende modificar ni omitir prácticas de la cosmovisión y la ciencia maya.













Día Kan

Serpiente







Día Kame

Renacimiento, muerte

Kanek, Serpiente de Estrellas

Hace muchos años, en una aldea maya de Sololá rodeada de bosques, nació Kanek, un joven maya orgulloso de su herencia milenaria. Su nombre significa "Serpiente de Estrellas" y hace referencia a la serpiente que forma la Vía Láctea en el firmamento. Desde su nacimiento, los sabios de la comunidad sabían que llevaba consigo la energía del día Kan del Cholq'ij, un regalo especial del cosmos que marcaba su vida.

Kanek creció entre los murmullos de la naturaleza y las historias de sus antepasados. Con el tiempo, llegó a comprender la importancia de conocer las potencialidades que traía consigo gracias a su día de nacimiento. En el pueblo maya, cada persona tiene una misión que debe cumplir, un sentido de vida para ser útil a su comunidad y su pueblo. Kanek estaba decidido a descubrir el papel que le correspondía cumplir.

El día Kan, según el Cholq'ij, estaba marcado por la serpiente, un símbolo de la fuerza y la energía que impulsa todo lo existente. Este día es propicio para construir el equilibrio en la vida, tanto en el cuerpo como en la mente. Kan es una energía de conocimiento que permite transformar las experiencias en sabiduría.

Kanek se sumergió en la exploración de su propia fuerza física y espiritual. Así, descubrió que la energía de Kan hacía posible que desarrollara un fuego interior que lo impulsaba a evolucionar espiritualmente. Mientras reflexionaba en el bosque, se conectaba con la naturaleza que lo rodeaba y aprendía las lecciones que esta le ofrecía sobre el equilibrio y la armonía.

Guiado por la energía de Kan, Kanek experimentó el poder de retorno: de lo perdido u olvidado, la reconciliación con seres queridos y la mejora de las relaciones en su vida. Aprendió que la fuerza del amor, combinada con su energía positiva, le proporcionaría grandeza en sus esfuerzos.

El día Kan también es para agradecer la valentía para luchar por el cambio y el desarrollo. Kanek comprendió que la impotencia y el temor eran aprendidos y, por lo tanto, también podían desaprenderse. Decidió dejar de sentir debilidad para mejorar su situación y generar nuevas formas de desarrollo que respetaran su identidad y la de su pueblo.

En su camino, Kanek contaba con la energía del día Kawoq, que le brindó una vida familiar enriquecedora. La conexión con sus seres queridos le proporcionó la fuerza necesaria para enfrentar los desafíos y trabajar por el cambio. Además, la energía del día B'atz' lo guio hasta ser reconocido como una autoridad en el campo intelectual, psíquico y espiritual. Kanek se convirtió en un consejero respetado, pues ayudó a otros a encontrar equilibrio y armonía en sus vidas.

Kanek fue ejemplo e inspiración gracias a su valentía para asumir la energía de Kan, su determinación para desaprender la impotencia y su contribución al desarrollo con identidad.



Los nacidos en el día **Kan** cuentan con otras energías que potencian sus vidas.

Yutzil nació en un día Kame

En una gran aldea maya de Petén, nació una joven llamada Yutzil, que significa lideresa en idioma maya itza'. Desde su nacimiento, su comunidad supo que estaba destinada a ser alguien especial, pues había venido al mundo bajo la energía del día Kame del calendario maya Cholq'ij, de 260 días.

La energía del día Kame representa los ciclos de la vida y la creación. Simboliza la muerte, la armonía y el renacimiento. Yutzil llevaba consigo el potencial de transformar el temor y el sufrimiento en cambios positivos para evolucionar. Su misión es cerrar ciclos en la vida y abrirse a nuevas experiencias y oportunidades.

Desde temprana edad, Yutzil mostró una profunda conexión con la herencia cultural y lingüística de sus antepasados. Sabía que, para tener raíces profundas, debía preservar la sabiduría transmitida por generaciones. A medida que crecía, aprendía no solo de su propia cultura, sino también de otras, manteniendo un equilibrio entre la diversidad cultural y la preservación de sus propias raíces.

En la aldea maya, la importancia del trabajo en equipo se inculcaba desde la infancia. Los mayas, con su capacidad para calcular el año Ab' o solar de 365.2430 días, entendían que la colaboración es esencial para alcanzar metas significativas. Por ejemplo, calcularon los solsticios y equinoccios con dos mil años de anticipación, ya que esta información astronómica quedó registrada en los códices mayas.

La energía y la inspiración del día Ajpu, que significa líder, ponía a Yutzil a prueba en diversas situaciones de su vida. Cada desafío superado fortalecía su carácter y la preparaba para los desafíos futuros. La energía del Ajpu le recordaba que, a pesar de las adversidades, siempre había un camino hacia el éxito.

Por otro lado, la energía del día E, el camino, proporcionaba a Yutzil una proyección positiva para sus actividades. Así guio a su comunidad con sabiduría y compasión.

A medida que Yutzil crecía, se volvía una figura respetada. Su enfoque en el desarrollo personal y en el trabajo colaborativo la llevó a cerrar ciclos de ignorancia y abrir puertas a la educación y el entendimiento. Inspirada por la energía del Kame, abrazó cada cambio como una oportunidad para evolucionar y contribuir al bienestar de su comunidad.

En su vejez, Yutzil miraba hacia atrás con gratitud, pues había cerrado muchos ciclos en su vida. Su legado resonará en las generaciones venideras, recordándoles la importancia de conocer su misión desde temprana edad y trabajar en armonía con las energías que los rodean y con su comunidad.

Yutzil fue una joven maya que abrazó su potencial desde el día de su nacimiento. Se dejó guiar por las energías del Kame, Ajpu y E. Su vida fue un testimonio de cómo la cosmovisión maya puede iluminar el camino de cada persona hacia un desarrollo pleno, feliz y enriquecedor para aportar al desarrollo digno de su pueblo.



Estas son las cuatro energías que acompañan a los nacidos en el día **Kame** para cumplir su misión.



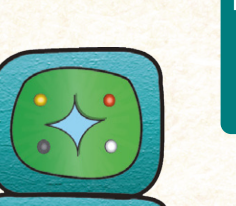




Contenido e ilustraciones: Raxche' Rodríguez Guaján y el equipo de Editorial Maya' Wuj. Esta publicación busca respetar, honrar y promover el legado de la sabiduría ancestral maya. No pretende modificar ni omitir prácticas de la cosmovisión y la ciencia maya.





















Día Kej

Venado, autoridad

Sinakan

En el corazón del territorio maya, donde el Sol acaricia la selva y los caudalosos ríos de color azul turquesa murmuran sabiduría, nació Sinakan. Su llegada al mundo ocurrió en el día Kej del calendario maya Cholq'ij. El significado de este día resonaba en su ser como el eco de los cuatro puntos cardinales y los elementos primordiales: agua, tierra, aire y fuego.

Desde joven, Sinakan demostró una conexión profunda con la Madre Naturaleza. Su pensamiento resonaba en armonía con los elementos y su corazón latía al compás de los movimientos del venado, símbolo de autoridad. La energía del día Kej lo dotó de la fuerza necesaria para enfrentar desafíos y la sabiduría para encontrar soluciones en la convivencia armónica con los demás.

La aldea maya en la que creció era un crisol de sabiduría y conocimientos. Inspirado por los relatos del Popol Wuj, Sinakan aprendió que el trabajo en equipo de los Creadores y los Formadores había sido fundamental en la creación del mundo y de la humanidad. Por ello, comprendió que su papel en la vida debía estar en armonía con las energías que lo acompañaban.

Guiado por la energía del día Kej, Sinakan descubrió su misión desde muy pequeño. Entendió que la lealtad y el equilibrio con la naturaleza son esenciales. Además, se sumergió en el estudio del agua, tierra, aire y fuego.

Su camino lo llevó a entender las potencialidades que Kej le otorgaba: la autoridad para liderar, la fuerza para superar obstáculos y la capacidad de promover la armonía. Sinakan se convirtió en un defensor de la ciencia y la tecnología maya, empeñado en preservar la riqueza de la selva y avanzar hacia un futuro sostenible.

La energía del día Aj, que le traía oportunidades y reconocimiento, se manifestó en su vida. Sinakan se convirtió en una autoridad no solo en su comunidad, sino también en el vasto territorio maya.

Pero el joven jamás olvidó sus raíces ni la importancia de la colaboración. Inspiró a las nuevas generaciones a descubrir sus energías individuales y trabajar en conjunto para el bien común. La energía de Imox orientaba su vida al arte y la búsqueda de la belleza, esto lo hizo más flexible y creativo en sus enfoques, transformando la ciencia en una danza armoniosa con la naturaleza.

Así, Sinakan, guiado por las energías del Cholq'ij, forjó un legado de sabiduría, ciencia y armonía. Su historia se convirtió en un eco en el tiempo, recordándonos que, al conocer nuestras potencialidades y trabajar en equipo, podemos ser arquitectos de un mundo en equilibrio, donde la autoridad se basa en la lealtad, el servicio y la búsqueda constante de la belleza y la vida digna de los pueblos.



Los nacidos en el día **Kej** cuentan con otras energías que potencian sus vidas, estas son:

Día Q'anil

Germen, semilla, vida y creación

Nik'te, una flor de mayo

En una pequeña ciudad del pueblo maya, vivía una joven llamada Nik'te, cuyo nombre significa "Flor de Mayo". En este lugar, las tradiciones ancestrales eran el hilo que teje la comunidad. Nik'te era una muchacha curiosa y apasionada que siempre buscaba contribuir al bienestar de su pueblo.

En aquella ciudad, el trabajo en comunidad era la piedra angular de la vida diaria. Desde la siembra y cosecha del maíz hasta la construcción de las casas, la solidaridad entre los miembros de la comunidad era la fuerza que impulsaba el progreso. Nik'te, inspirada por esta cooperación, anhelaba descubrir su papel en este tejido social.

La cosmovisión maya sostiene que cada individuo lleva consigo cualidades y potencialidades marcadas por el día en que nació según el calendario maya Cholq'ij, de ciclos de 260 días. Nik'te, nacida bajo la energía del día Q'anil, representaba el germen, la semilla y la creación. La abundancia que simbolizaba Q'anil era la fuerza que guiaba a Nik'te a buscar formas para contribuir a la armonía y al entendimiento en su comunidad.

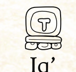
Desde joven, Nik'te se dedicó a comprender las potencialidades de su energía natal. Descubrió que Q'anil era el símbolo perfecto para sembrar armonía en el corazón de los demás. Con esta sabiduría, Nik'te siempre estuvo dispuesta a iniciar proyectos y a concretar ideas meditadas con amor y empatía.

Un día, inspirada por la energía de Iq', que le confería sensibilidad y facilidad para entender los sueños, Nik'te tuvo una visión: visualizó un proyecto que uniría a la comunidad de manera especial. Decidió organizar un festival para celebrar la vida y la creación, en el cual cada miembro pudiera contribuir con sus talentos y habilidades únicas.

Con dignidad y responsabilidad, Nik'te lideró la iniciativa y pronto la comunidad se sumó a la idea con entusiasmo. La energía de I'x, que garantizaba el reconocimiento de la labor emprendida, se manifestó cuando el festival fue un éxito rotundo. La comunidad celebró la diversidad de talentos y la armonía que surgía de trabajar juntos.

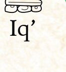
Nik'te, la Flor de Mayo, se convirtió en una inspiración para las generaciones futuras. Enseñó a su pueblo la importancia de conocer y desarrollar sus potencialidades desde temprana edad, contribuyendo así al desarrollo en libertad y con identidad. Por eso, en las comunidades mayas se continuó practicando el trabajo y el servicio comunitario, el k'axk'ol de los 48 Cantones. Todos entendían que juntos podían construir un futuro próspero, armonioso y digno para su pueblo.

El día Q'anil confirma la universalidad de la creatividad humana. Tanto los mayas (600 a. C.) como los sumerios (3000 a. C.) crearon sistemas de escritura parecidos en sus cuestiones básicas, a pesar de que las lenguas sumerias y mayas no guardan ninguna relación. Los mayas están entre los cuatro o cinco pueblos de la humanidad que inventaron la escritura.

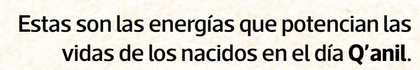








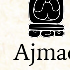




Estas son las energías que potencian las vidas de los nacidos en el día **Q'anil**.





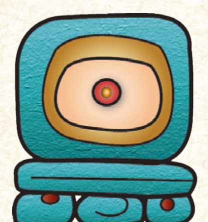


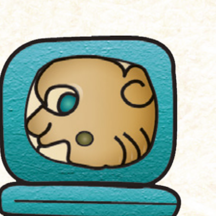




Contenido e ilustraciones: Raxche' Rodríguez Guaján y el equipo de Editorial Maya' Wuj. Esta publicación busca respetar, honrar y promover el legado de la sabiduría ancestral maya. No pretende modificar ni omitir prácticas de la cosmovisión y la ciencia maya.













Día Toj

Agradecimiento

Tojil y el agradecimiento

Había una vez, en el corazón delpueblo maya, un joven llamado Tojil. Su nombre se derivaba del día de su nacimiento, el día Toj del calendario maya Cholq'ij. Desde ese momento, la energía de Toj marcó su destino e impregnó su ser con la esencia del agradecimiento.

Tojil creció guiado por las enseñanzas de la cosmovisión maya. Según su nacimiento en el Cholq'ij, Tojil sabía que traía consigo una serie de cualidades y potencialidades especiales. Su misión era desarrollarse como una persona feliz y útil para su familia, comunidad y pueblo.

El día Toj u ofrenda, significa agradecer por la vida y todas las experiencias que la creación brinda. Cada 20 días es día Toj y ofrece una oportunidad para expresar gratitud por los beneficios recibidos y para despejar los obstáculos en el camino hacia una vida alegre y digna. Tojil entendía que, al agradecer, se conectaba con los Creadores y Formadores del Popol Wuj y se liberaba de energías negativas.

El joven Tojil no estaba solo en su camino. Además de la energía de Toj, contaba con las influencias positivas de Aq'ab'al (amanecer) y Tz'ikin (justicia). La energía de Aq'ab'al le hacía parecer físicamente más joven. La energía de Tz'ikin le otorgaba una visión a largo plazo y le proporcionaba una vitalidad inagotable. Le aseguraba una buena posición social y recursos para vivir con dignidad.

El Pueblo Maya valora el trabajo en equipo como su gran fortaleza. Tojil creció admirando los logros de su civilización, en los cuales, la colaboración había sido la clave para alcanzarlos. La arquitectura inteligente, las conducciones de agua y drenaje, las calzadas y caminos estratégicamente construidos eran fruto del esfuerzo colectivo.

Tojil, iluminado con la energía del agradecimiento, se unió a la tradición maya de contribuir al bienestar común. Inspirado por los Kab'awil o los de "doble mirada" en la familia de los idiomas K'iche', divinidades que observan el pasado y el futuro, lo cercano y lo lejano, Tojil agradecía cada día por la oportunidad de trabajar en armonía con su comunidad.

La grandeza de los logros mayas no solo residía en la arquitectura y la planificación, sino también en la conexión con la naturaleza. Tojil y su gente comprendían la importancia de agradecer a la Madre Tierra, generando una energía positiva que abría las puertas a la abundancia.

En el corazón del Pueblo Maya, Tojil se convirtió en un faro de gratitud y trabajo colaborativo. Su vida, guiada por la ofrenda, reflejaba el poder de la conexión con las divinidades, la comunidad y la tierra. En cada paso, Tojil recordaba que la felicidad verdadera emanaba del agradecimiento y la contribución al bienestar de todos.

Así, la historia de Tojil se entrelazaba con la gran pirámide de La Danta, en El Mirador, Petén. Su vida, al igual que la pirámide, era un testimonio de la grandeza que se alcanza cuando se construye sobre cimientos de agradecimiento y colaboración.

Los nacidos en el día Toj cuentan con otras energías que potencian sus vidas:






Día Tz'i'

Justicia

Ixchel y la justicia maya

En territorio del pueblo maya, donde las raíces de la cultura se entrelazan con los ciclos cósmicos, florecía la vida de Ixchel (en español se pronuncia Ishchel). Ella había nacido bajo la influencia del día Tz'i' del calendario maya Cholq'ij. Su nombre recuerda a la deidad del tejido. Desde su nacimiento, los sabios ancianos vieron en sus bellos ojos color café la chispa de la justicia y el camino recto que debía recorrer en armonía con su comunidad.

Ixchel creció inmersa en la cosmovisión maya, donde cada día de su vida estaba impregnado de propósito. Tz'i', símbolo de la justicia, iluminaba sus pasos con el compromiso de ser útil a su familia, a su comunidad y a su pueblo. Aprendió desde pequeña que la felicidad se encuentra en la justicia, el agradecimiento y el bienestar colectivo.

Con la energía de Tz'i', Ixchel se convirtió en una defensora innata de la verdad. El *saqb'e* de los mayas, el camino ancho, se desplegaba ante ella como un sendero donde resolver problemas legales se convertía en una oportunidad para agradecer la inspiración, la creatividad y la sabiduría.

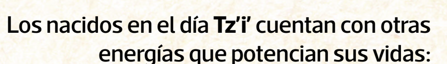
La educación maya, que abarcaba desde tareas domésticas hasta conocimientos agrícolas y artísticos, fue su oriente en la vida. Comprendió que el trabajo es esencial para el desarrollo sostenible y tanto la responsabilidad como la sobriedad en el consumo eran los pilares de su existencia.

Los dones de Tz'i' se entrelazan con las energías de K'at (red) y Ajmaq (búho). K'at tejía relaciones positivas y experiencias enriquecedoras en el tapiz de su vida, mientras que Ajmaq la conectaba con la espiritualidad, desarrollando su visión, intuición y sentipensar para aprender con el corazón y la razón. Ixchel se convirtió en un faro de prestigio y posición social, inspirando a otros a seguir el camino de la justicia y la integridad.

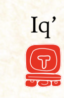
En las comunidades del Pueblo Maya, la justicia no se encontraba en tribunales distantes, sino con las autoridades ancestrales. Este sistema, venerado por su estructura y eficiencia para proporcionar justicia pronta y cumplida, elegía a líderes con sabiduría y experiencia. La justicia maya, caracterizada por su flexibilidad y dinamismo, prioriza la reparación sobre la sanción, la conciliación sobre el castigo. Es un sistema colectivo, educativo y preventivo para preservar y restablecer el equilibro y la convivencia armónica en la comunidad.

Ixchel, con su sabiduría y don para resolver conflictos, se convirtió en una líder respetada en su comunidad. Fue una autoridad ancestral maya que dejó un gran legado. Guio a su pueblo con el ejemplo, recordándoles que la justicia verdadera no se compra ni se vende, que es el camino correcto, el camino ancho que lleva a la verdad.

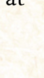
La historia de Ixchel se convirtió en un legado de justicia, inspirando a las generaciones venideras a abrazar la verdad, la armonía y el bienestar colectivo en el *saqb'e* interminable de la vida.



Los nacidos en el día Tz'i' cuentan con otras energías que potencian sus vidas:









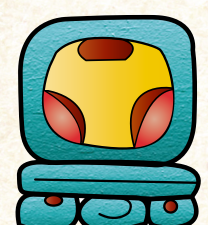



Contenido e ilustraciones: Raxche' Rodríguez Guaján y el equipo de Editorial Maya' Wuj. Esta publicación busca respetar, honrar y promover el legado de la sabiduría ancestral maya. No pretende modificar ni omitir prácticas de la cosmovisión y la ciencia maya.



















Día B'atz'

Hilo

Waykan y el arte maya

En las tierras mayas había un joven llamado Waykan [se pronuncia Guaycán]. Su nombre significa "estrella" en el idioma maya q'anjob'al. Desde su nacimiento, su familia y comunidad sabían que estaba destinado a tejer hilos de vida extraordinarios, pues había llegado al mundo bajo la energía de B'atz'.

Desde pequeño, Waykan demostró una conexión especial con el arte y la creatividad. Su mente parecía hilar ideas como un hábil tejedor de güipiles. La energía de B'atz' fluía a través de él, despertando su hemisferio creativo e intuitivo. Las pinceladas que daba y las notas que tocaba eran como hilos que tejían historias y emociones en el lienzo de la vida.

La energía de B'atz' se manifestaba en su habilidad para crear a través de la pintura, la música y la danza. Waykan encontraba inspiración en la rica historia de su pueblo, en las antiguas técnicas mayas y en la red de conexiones de su comunidad. Sabía que su misión era contribuir al bienestar de su familia y su comunidad a través del arte.

Waykan también llevaba la fuerza de Kan, la cual le otorgaba un fuego que lo impulsaba a enfrentar desafíos con valentía y trabajar incansablemente para alcanzar sus metas. La energía de No'j, por su parte, le proporcionaba una nobleza única en la búsqueda del conocimiento, que con el tiempo se convertiría en sabiduría.

Inspirado por la técnica del fresco utilizada por sus antepasados, Waykan veía su vida como una obra de arte en constante creación. Cada día era una pincelada en el mural de su existencia y él era el artista que guiaba su destino.

Waykan se sumergió en el colorido mundo de los pigmentos minerales, animales y vegetales que los antiguos mayas utilizaban en sus obras maestras. El azul maya, un tono misterioso y encantador, se convirtió en su firma artística. Con técnicas ancestrales, daba vida a sus creaciones y transmitía la riqueza cultural y la sabiduría de su pueblo.

A medida que Waykan crecía, su arte se volvía más profundo y significativo. Sus obras reflejaban la gratitud hacia el legado maya, pues rendían homenaje a las contribuciones de su pueblo a la ciencia, la tecnología y la cultura. Sabía que su felicidad estaba entrelazada con el bienestar de su familia, su comunidad y la preservación de la conexión espiritual que compartían.

Waykan tejió su camino a través de la vida llevando consigo la fuerza de Kan, la nobleza de No'j y el amor por su pueblo. Su arte, como un fresco eterno, perduró en la historia y nos recuerda la importancia de cultivar los hilos de la vida, desenredar crisis con creatividad, ser agradecidos y conservar la conexión con nuestra esencia más profunda.

Los nacidos en el día B'atz' cuentan con otras energías que potencian sus vidas:



Día E

Diente, camino

Ixlem y la búsqueda de nuestro camino

Durante el apogeo de la civilización maya, vivió una joven llamada Ixlem [se pronuncia Ishlém], cuyo nombre significaba "reflejo cristalino". Desde su nacimiento, su destino estaba marcado por la energía del día E, el diente, el camino del Calendario Maya Cholq'ij, que simbolizaba la ruta de la vida y la búsqueda constante de la realización.

Ixlem creció con la sabiduría de su idioma y cultura, en la cual cada persona llevaba consigo potencialidades y competencias determinadas por el día de nacimiento, según el Calendario Maya Cholq'ij. En su caso, la energía de E le otorgaba la capacidad de iniciar negociaciones, firmar contratos y prosperar en los viajes. Este día también favorecía la comunicación con seres queridos lejanos. Esto le permitía compartir caminos y experiencias culturales con otros pueblos.

La joven agradecía haber heredado el pensamiento crítico que le permitía evaluar situaciones por su experiencia, sentimientos y razonamiento. Reconocía sus limitaciones personales y culturales, pero buscaba superarlas para construir un Estado plurinacional y multilingüe, en armonía con su comunidad. Sociedad donde tanto los derechos individuales como los colectivos se respetan para vivir en paz, con dignidad y tener una visión común de desarrollo.

La civilización maya se destacaba por el aprovechamiento de los recursos naturales basado en la armonía y el respeto a las diversas formas de vida y sensibilidades, pues, en la cosmovisión de este pueblo, aun los minerales tienen sensibilidad. La agricultura, las artes, los textiles y las artesanías florecían en la vida cotidiana. Ixlem valoraba estas habilidades y participaba en el intercambio de productos en los grandes mercados regionales. Utilizaba las anchas calzadas o *saqb'e* para conectar ciudades a través de cientos de kilómetros. También aprovechaba los ríos y el mar para navegar e intercambiar mercaderías y conocimientos. Comerció por el territorio maya y en pueblos vecinos, tanto cercanos como lejanos.

La joven Ixlem compartía la habilidad de los comerciantes y navegantes, maravillaba a su comunidad con el conocimiento marítimo que tenía y su eficiencia al comerciar. Inspirada por la tradición, construía sus propias embarcaciones siguiendo los pasos de aquellos que habían marcado el camino antes que ella.

Así, Ixlem aprovechaba las potencialidades que le brindaba su día de nacimiento y, con determinación y sabiduría, contribuía al bienestar de su familia y comunidad. Seguía el camino trazado por la energía de E que marcaba su destino.

La joven también contaba con la influencia positiva de Kame, que la conectaba profundamente con sus raíces, siendo respetada en la edad mayor. El Tijax la protegía tanto en el plano material como espiritual, guiándola hacia un destino digno y libre.

El trabajo en equipo es fundamental para lograr las metas personales, familiares y comunales, según la cultura maya. Esto llevó a Ixlem a asumir con determinación una gran enseñanza de su pueblo: "Si los caminos son compartidos, se recorren en armonía".

Los nacidos en el día E cuentan con otras energías que potencian sus vidas:

K'at









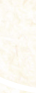
Kame

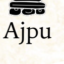
Tijax







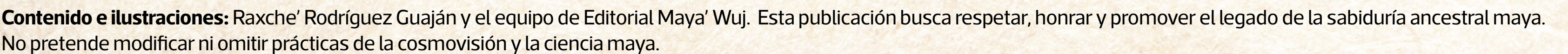


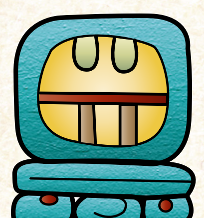


Ajpu






Contenido e ilustraciones: Raxche' Rodríguez Guaján y el equipo de Editorial Maya' Wuj. Esta publicación busca respetar, honrar y promover el legado de la sabiduría ancestral maya. No pretende modificar ni omitir prácticas de la cosmovisión y la ciencia maya.

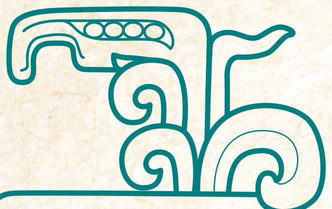


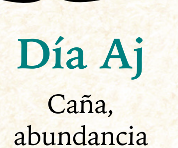




Escanee para conocer su nawal

















Día Aj

Caña, abundancia

Job' y el agua

En las hermosas planicies de Petén, había una joven llamada Job', "Lluvia", que nació un día Aj del calendario maya Cholq'ij. Esto hacía que tuviera una conexión profunda con la energía cósmica y la terrestre, al mismo tiempo la convertía en una protectora del hogar, los animales, las plantas y el agua.

Desde que era pequeña, Job' mostró un gran interés y respeto por el agua, un recurso muy escaso en Petén. Sabía que los antiguos mayas habían desarrollado ingeniosas técnicas para administrar y utilizar eficazmente el agua de las lluvias. También utilizaron pozos naturales o cenotes para acceder a este preciado líquido.

Job' se maravillaba del ingenio de su pueblo y soñaba con seguir desarrollando y mejorando esos sistemas de administración del agua, pues comprendía que este preciado líquido era fundamental para garantizar las buenas cosechas y el bienestar de los habitantes de la región.

Un día, mientras investigaba sobre los antiguos asentamientos mayas descubiertos en regiones vecinas, encontró un complejo sistema de riego de cultivos, conformado por una gran red de canales. Esto la inspiró y despertó en ella una profunda pasión por la ingeniería hídrica.

Job' sabía que contaba con la energía de Kej y Kawoq, que complementaban a la energía de Aj. Kej le brindaba inspiración e imaginación, despertando en ella una sensibilidad especial hacia el arte, en particular la música y el diseño. Por otro lado, Kawoq la impulsaba a planificar en grande y a buscar el bienestar común.

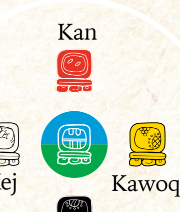
Con su creatividad e ingenio, Job' comenzó a idear nuevos métodos para administrar el agua en Petén. Trabajó en equipo con otros jóvenes y líderes de la ciudad, compartiendo sus ideas y buscando soluciones conjuntas. Así, construyeron sistemas de riego más eficientes y desarrollaron técnicas para conservar el agua y reducir su desperdicio.

La dedicación y el liderazgo de Job' fueron reconocidos por todos y sus proyectos comenzaron a dar frutos. Las cosechas se volvieron más abundantes y los habitantes de Petén disfrutaron de una mayor soberanía alimentaria.

La joven Job' se convirtió en un símbolo de resiliencia y perseverancia para su pueblo. Agradecida por el legado de sus ancestros y consciente de la importancia de preservar su cultura, trabajó incansablemente para honrar su herencia maya y proteger los recursos naturales de la región.

Gracias a su pasión por la ingeniería hídrica y su compromiso con la ciudad, Job' logró hacer una diferencia significativa en Petén. Su dedicación y liderazgo fueron un ejemplo para las generaciones futuras, que se inspiraron en su arduo trabajo y continuaron construyendo un futuro sostenible para todos.

Job' demostró que con creatividad y pasión era posible enfrentar los desafíos del entorno y lograr prosperidad en la ciudad. Su legado recuerda la importancia de cuidar y preservar los recursos naturales, especialmente el agua, para garantizar un futuro próspero y sostenible para todos.



Estas son las cuatro energías que acompañan a los nacidos en el día Aj del calendario maya Cholq'ij

Día I'x

Jaguar, vitalidad

B'alam

Hace muchos años, en el corazón de la civilización maya, existió un joven llamado B'alam, "Jaguar". Era un muchacho lleno de vitalidad y energía creativa. Además, poseía una visión estratégica y una inteligencia aguda. Había nacido en el día I'x del calendario maya Cholq'ij, lo que le propiciaba cualidades especiales, como la capacidad de planificar y la habilidad de aprovechar las oportunidades.

En la cosmovisión maya, cada persona es guiada por las energías y cualidades que le otorga el día de su nacimiento. B'alam había nacido bajo las energías de I'x, que representa la inteligencia y la estrategia. Él encarnaba el espíritu protector de las planicies y las montañas, y comprendía las fuerzas creativas del universo.

Desde temprana edad, B'alam mostró una inclinación innata hacia la planificación y la organización. Era un joven reflexivo y analítico, siempre dispuesto a meditar y replantearse su misión de vida. Aprovechaba el día I'x para formular nuevas estrategias y resolver problemas, escuchaba atentamente las opiniones de los demás y las consideraba para mejorar todo lo que hacía. Para él, era crucial establecer relaciones basadas en la colaboración y el respeto.

B'alam creció rodeado del amor y el respeto de su familia y comunidad maya. A medida que cumplía años, sus mayores le enseñaron la importancia de las etapas de la vida. Los primeros 13 años son para el crecimiento físico y emocional, así como para construir una base sólida y raíces profundas. Durante la segunda trecena de años, del 14 al 26, se aprende de la vida, la familia, los ancianos y el entorno laboral.

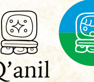
Al cumplir 26 años, B'alam había adquirido un valioso bagaje de experiencias y conocimientos. Sus padres y su pueblo estaban orgullosos de sus logros y le animaron a seguir creciendo y construyendo su legado. Era el comienzo de la tercera etapa de su vida, de los 27 a los 39 años, debía dedicarse a producir y crear en beneficio de su familia y comunidad. B'alam entendía que esta etapa significaba un mayor compromiso con su comunidad.

El joven también contaba con otras energías, Q'anil lo orientaba a ser un gran sembrador y la energía de Ajpu le daba certeza, seguridad y fuerza. Esto le garantizaba que todo lo que sembrara tendría sus frutos.

Con su visión estratégica y su capacidad de planificación, B'alam estaba decidido a contribuir positivamente a su pueblo. Trabajaría duro, de manera útil y creativa, construyendo un legado cultural y científico que honrara a sus ancestros y sus luchas.

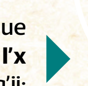
Cuando B'alam se adentró en la tercera etapa de su vida, lo hizo con determinación. Sabía que la paciencia y planificación serían las herramientas clave para alcanzar el éxito y la realización. Estaba listo para enfrentar los desafíos que le esperaban y dejar una huella profunda en su comunidad, cultura y sociedad.









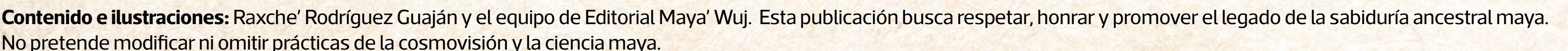




Estas son las cuatro energías que acompañan a los nacidos en el día I'x del calendario maya Cholq'ij:

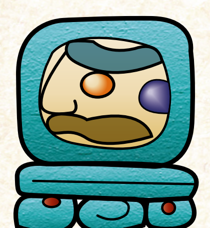


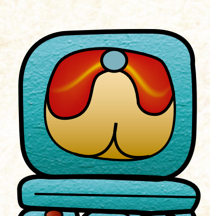
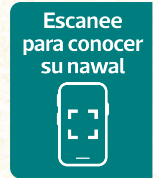




Contenido e ilustraciones: Raxche' Rodríguez Guaján y el equipo de Editorial Maya' Wuj. Esta publicación busca respetar, honrar y promover el legado de la sabiduría ancestral maya. No pretende modificar ni omitir prácticas de la cosmovisión y la ciencia maya.










Día Tz'ikin

Ave, águila, libertad

PRENSA LIBRE

Día Ajmaq

Búho

Kot

Kot o "Águila" era un joven visionario del pueblo maya, cuyo nombre retumbaba con el eco de su esencia. Nació un día Tz'ikin del calendario maya Cholq'ij, y eso le otorgaba el potencial de ser planificador, creativo y buen administrador. Su visión no se anclaba en lo ordinario, pues su espíritu se elevaba como el águila y observaba desde las alturas el tapiz de la realidad de su comunidad.

El día de su nacimiento, el viento cantaba también con la fuerza de Toj y llevaba en su brisa, la calidez del fuego que Kot tenía en su corazón. El susurro de las aguas de Imox prometía fluir a través de su ser, dotándolo de fuerza e intuición. Con estas bendiciones, Kot sabía que su vida estaba entrelazada con el destino de su pueblo.

Los sueños de Kot susurraban promesas de un futuro próspero y mostraban extensos bosques en tierras que solían ser áridas. En esas visiones, era guiado por su águila interior y planificaba cada paso, cada especie de árbol que sembraría y cada gota de agua que preservaría. Despertaba con revelaciones frescas y comprendía que cada acción del presente era una semilla para lograr la abundancia del mañana.

A medida que Kot crecía, sus capacidades como visionario aumentaban. Veía más allá de las cosechas inmediatas, su mente delineaba el esquema de un plan a largo plazo. No solo debía pensar en el hoy, sino en cómo asegurar que la prosperidad del mañana floreciera para todos. Estudiaba los patrones de las lluvias, las estaciones y las cosechas. Su mente y su corazón actuaban en comunión con las enseñanzas de sus ancestros y le facilitaban definir estrategias sostenibles.

Junto a su familia y comunidad, Kot comenzó a sembrar árboles para devolver vida a las tierras desérticas. Perfeccionó su convivencia con la naturaleza e inspiró a su comunidad a reconectar con la tierra que les habían heredado sus antepasados. Con la paciencia de las montañas, se dedicó a crear un mosaico de vegetación que, con el tiempo, transformaría los paisajes estériles en una cuna exuberante de biodiversidad.

El joven explicaba que cada árbol plantado era un acto de agradecimiento, un ceremonial sagrado de renacimiento y esperanza. Los bosques no solo eran fuente de madera y alimento, también eran santuarios para el espíritu de la comunidad, lugares de encuentro donde las futuras generaciones podrían cosechar los frutos de los visionarios nacidos en un día Tz'ikin, como Kot.

Con los años, el impacto de la visión de Kot se empezó a manifestar, el agua de los ríos corría más limpia y los suelos eran fértiles. La fauna y el equilibrio regresaban a las tierras restauradas. La gente cuidaba de su entorno, de sí misma y de la perpetuidad de su cultura.

Los nacidos en el día Tz'ikin cuentan con otras energías para cumplir su misión de vida:

Kej


Toj

Imox

Aq'ab'al

Yamanik, Jade Esmeralda

En el esplendor de la sierra maya, se levantaba una ciudad donde todos los sonidos y colores danzaban en armonía con el universo. Allí vivía Yamanik, una joven cuyo nombre era un canto a la belleza y la pureza. Yamanik evoca el más refinado jade color esmeralda, transparente a los rayos del sol.

Nacida bajo el signo de Ajmaq en el calendario ancestral Cholq'ij, Yamanik era guardiana de una herencia invaluable: la capacidad para reconocer tanto la armonía como la desarmonía, y llevar luminosidad a la penumbra.

Yamanik era consciente de que el florecimiento de su familia y comunidad brotaba de la semilla de su propio bienestar. La protección de la rica diversidad cultural y lingüística de su pueblo guiaba cada paso que daba, cada palabra que pronunciaba. La melodía de su idioma no era solo una canción, sino un puente entre las generaciones presentes y sus ancestros.

El día Ajmaq era un tiempo de meditación para Yamanik, una oportunidad para ofrecer y aceptar el perdón, curar las heridas y abrazar la justicia. Su corazón, impulsado por la energía de Tz'i', encontraba su rumbo en la ley material, buscando el equilibrio entre el mundo terrestre y el espiritual. El equilibrio, entre lo tangible y lo intangible de su cultura maya que, como el jade esmeralda, es brillante y resistente.

Con la energía de Iq' llenando sus pulmones, Yamanik abrazaba su espíritu hacia una conciencia más amplia, una donde la espiritualidad se entrelazaba con la brisa, llevando consigo una visión inclusiva. Sus conocimientos en constante evolución le permitían ver más allá de las montañas, más allá del cielo azul, hasta alcanzar las estrellas que sus antepasados conocían muy bien por ser grandes astrónomos.

Entendiendo que los errores cometidos con su pareja eran lecciones para abrirse al amor incondicional, Yamanik tejía la reconciliación con delicados hilos de sinceridad y empatía. Los conflictos, en lugar de ser grandes barrancos, se convertían en puentes hacia un entendimiento más profundo y una armonía plena.

Cada día Ajmaq, la ciudad se reunía para agradecer por ser seres de maíz, así como por existir y trascender. Yamanik lideraba el canto de gratitud hacia la Madre Tierra, protectora de la humanidad, y hacia los antepasados, cuyas voces aún vibraban en el aire. La fuerza de su pueblo, su cultura y sus idiomas convergen en un destino digno y, en este destino, Yamanik era una forjadora central.

La joven Jade Esmeralda no solamente compartía su nombre con una gema, sino también su transparencia con el Sol. Permitía que la luz de su ser iluminara los caminos de su pueblo. Y en la búsqueda de esa armonía, Yamanik había aprendido que el jade más bello no era aquel enclaustrado en templos ni collares, sino el que vivía y respiraba en el corazón de su gente, guiando a todos hacia el resplandor de un nuevo amanecer con dignidad y libertad.

Los nacidos en el día Ajmaq cuentan con otras energías para cumplir su misión de vida:

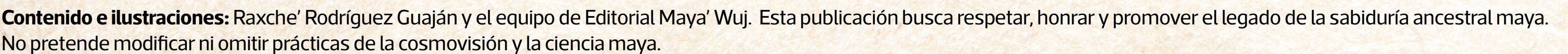
Q'anil


Tz'i'

Iq'

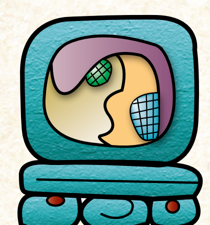
K'at



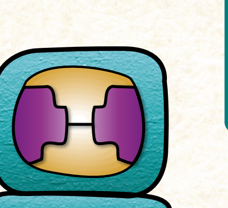


Contenido e ilustraciones: Raxche' Rodríguez Guaján y el equipo de Editorial Maya' Wuj. Esta publicación busca respetar, honrar y promover el legado de la sabiduría ancestral maya. No pretende modificar ni omitir prácticas de la cosmovisión y la ciencia maya.

























Día No'j

Conocimiento, sabiduría

Kaji' No'j

En las tierras bañadas por la neblina de los Kab'awila' (deidades de doble mirada que ven el pasado y el futuro), donde los árboles susurraban secretos ambientales, vivía Kaji' No'j, quien recibió su nombre en el momento de su nacimiento, el día 4 No'j del calendario Cholq'ij. En su corazón albergaba el poder de transformar el conocimiento en sabiduría.

Kaji' No'j había heredado las energías del día No'j, que inspira a los grandes pensadores y creadores. Con la memoria ágil y una mente genial, el joven era portador de una visión profunda, capaz de discernir las complejidades de los pensamientos más diversos. Creció en una familia que valoraba no solo el saber, sino también el utilizar ese conocimiento al servicio de los demás.

Dedicado y perceptivo, Kaji' No'j encontró su pasión en las técnicas y conocimientos entrelazados de la medicina. Sus manos, que danzaban con el ritmo de la vida, podían sanar no solo el cuerpo, sino también el espíritu de aquellos que buscaban su ayuda. Con cada planta que ponía en la jícara o cada ritual que ejecutaba, hacía evidentes los efectos de Aq'ab'al en su vida.

El arte no le era ajeno, gracias a B'atz', él tejía, tallaba y pintaba, creando obras que reflejaban la esencia vibrante de su cultura. Sus pinturas eran ventanas a paisajes internos y su tejido, una cartografía de los sueños y aspiraciones de su gente. En cada pincelada, cincelada o hilada, Kaji' No'j capturaba la delicadeza de lo efímero y la eternidad de la sabiduría maya.

La comunidad reconoció en él no solo a un sanador y artista, sino también a un líder nato. En el día 6 Ajpu, 8 Mak, cuando se celebró el inicio del 11 B'ak'tun, 0 K'atun, 0 Tun, 0 Winaq, 0 Q'ij (15 de junio de 1224 d. C.), Kaji' No'j alzó su voz abogando por el fortalecimiento del saber maya y por un camino hacia una vida justa, digna y democrática.

En Kaji' No'j surgió un despertar, una reconstitución del ser y saber. Se amplió el sentipensar, que es pensar con el corazón y sentir con la mente. Él inspiró a su pueblo a valorar cada instante como una oportunidad para acrecentar la memoria colectiva. En cada consejo y decisión, agradecía la claridad que No'j proporcionaba, pues bajo su guía, toda información y experiencia se transformaba en sabiduría. Kaji' No'j aprendió a centralizar su atención y a no dispersar sus vibraciones esenciales.

Kaji' No'j no olvidaba que cada palabra articulada, planta sanada, lienzo pintado y pieza tallada era una ofrenda de gratitud a las energías que le habían sido otorgadas desde su nacimiento. Su vida reflejaba su nombre y día como una obra de arte tallada con la sabiduría del cosmos, que centelleaba promesas de un futuro tejido con los hilos de la esperanza y una vida digna.

Estas son las cuatro energías que acompañan a los nacidos en el día No'j del calendario maya Cholq'ij.

Toj



B'atz'





Aq'ab'al



Kan

Día Tijax

Pedernal

Awex

En la suavidad de la mañana, Awex (se pronuncia Avesh) abría los ojos al mundo, llevando consigo la influencia del día Tijax. Esta energía le infundió la agudeza del pedernal, forjada con la destreza de un cuchillo de obsidiana afilado, resistente y capaz de cortar enfermedades y adversidades.

Desde pequeña, Awex observaba con profundo respeto a las manos sabias de sus mayores cuando preparaban bebidas y ungüentos con plantas que la tierra les otorgaba. De esa forma, también aprendió técnicas de hidroterapia y ayuno que mantenía sana y vigorosa a la gente de su comunidad.

Su dedicación a la medicina no se limitaba solo a la sanación del cuerpo, pues comprendió que la salud de la mente y el espíritu eran igual de importantes. De joven, pasaba largas horas en el tuj, el temazcal de su comunidad, no solo para purificar su propio ser, sino para entrar en comunión con aquellos a quienes cuidaba. Sabía que, en aquel espacio sagrado, el vapor purificaba y llevaba consigo las oraciones hacia el firmamento. En cada sesión, el cuerpo se revitalizaba y se fortalecía el sistema circulatorio para llevar micronutrientes a todos los órganos internos.

Como parte de su formación, Awex se internaba en la práctica de sus estudios con una fuerte convicción hacia lo preventivo. Se maravillaba ante la eficiencia del ayuno, una práctica venerada por su pueblo y que en la actualidad ha sido reconocida por la ciencia y practicada en otros pueblos lejanos.

Bajo la luz del respeto hacia los mayores, Awex se transformó en una guardiana de las raíces que nutrían el presente y futuro de su gente. La ciencia médica maya, con sus tratamientos, como el uso del agua y el equilibrio de la dieta con plantas de alto valor nutritivo, como chaya, lab'itzetz (bledo), much' (chipilín) y majk'uy (hierba mora), era un faro de conocimiento en su camino.

Consciente de las energías de E y K'at que marcaban su vida, Awex sabía que los recursos utilizados en el pasado eran herramientas para alcanzar su misión más grande. La incrustación de jade en las dentaduras de los mayas ancestrales no solo hablaba de la estética de su cultura, sino de una alimentación y una salud dental enraizadas en un conocimiento profundo de la naturaleza.

Y así, la joven Awex, actuaba como una mediadora entre las enfermedades del cuerpo y las del espíritu, forjaba, con su sabiduría y respeto, una vida de sanación. En cada ritual de salud y en cada consejo otorgado alrededor del fuego, Awex engranaba la esencia de Tijax en un compromiso de cuidado y amor por su comunidad, elevando la medicina maya hacia el horizonte para provecho de toda la humanidad.

Estas son las cuatro energías que acompañan a los nacidos en el día Tijax para cumplir su misión de vida:

Tz'i'



E







K'at



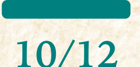
Kame

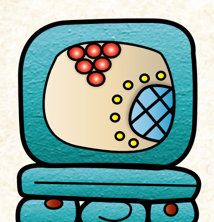






Contenido e ilustraciones: Raxche' Rodríguez Guaján y el equipo de Editorial Maya' Wuj. Esta publicación busca respetar, honrar y promover el legado de la sabiduría ancestral maya. No pretende modificar ni omitir prácticas de la cosmovisión y la ciencia maya.











Día Kawoq

Tempestad






Día Ajpu

Cerbatanero, líder

Ixmukane

En una comunidad situada en medio de un bosque, donde se escuchaba el bello coro de las criaturas del amanecer, emergió un ser tejido con la esencia del día Kawoq. Su nombre, Ixmukane [Ishmucané], resonaba con la fuerza de la tempestad y la gentileza del rocío. Era un aliento fresco para su pueblo, una futura *k'exelon* (ginecóloga, comadrona), dedicada a velar por el nacimiento de vidas.

El día Kawoq del calendario Cholq'ij la marcó con el signo de la responsabilidad colectiva y la armonía del grupo. Ixmukane, con su toque sanador, facilitó la organización comunitaria, forjando lazos fuertes como las raíces de la ceiba. La comunidad florecía bajo su cuidado y ella, como una tempestad, barría con las adversidades para dejar tras de sí un cielo despejado de conflictos y discrepancias.

Ixmukane vivía con la convicción de que trabajar juntos, en *paq'uch*, era la clave del amor y la protección para el pueblo. Como *k'exelon*, su misión era sagrada: guiar a las mujeres en el milagro del parto, usando su sabiduría sobre las plantas medicinales y el temascal. El principal consejo que daba a los jóvenes recién casados era que engendraran a sus hijos en luna llena porque es cuando toda la energía del universo alcanza su máxima madurez. Esto haría que tuvieran hijos sanos, fuertes, inteligentes y creativos.

La joven había nacido bajo fuertes estrellas que auguraban su capacidad de liderazgo. No se trataba de control ni autoridad, sino de cuidado y entrega. Ella era una maestra del tiempo, interpretaba el paso de los días y las enseñanzas que cada uno traía. En su ser cohabitaban la certeza y la bondad. Con sus ojos hábiles reconocía las necesidades de su gente y buscaba la equidad sobre cada vida con la que se cruzaba.

Ixmukane guiaba el trabajo compartido para el cuidadoso cultivo del maíz y tejía los ánimos de esperanza para recoger la cosecha. Dirigió el mantenimiento de los caminos comunales, así como los lugares de oración y de meditación.

En las tierras mayas, el *paq'uch* es más que un sistema de ayuda mutua, es el latido del corazón colectivo. Ixmukane se movía con tal gracia que inspiraba admiración. Era reflexiva y prudente, su vida daba testimonio del poder que reside en aceptar los acontecimientos como vienen, con la serenidad de los ancestros y la fuerza de las tormentas.

Cada día, con la oración del amanecer y bajo el cobijo de las estrellas nocturnas, Ixmukane avanzaba en su camino, honrando su nacimiento en Kawoq. Su legado será eterno como el maíz que se alza hacia el Sol, el relato viviente de una *k'exelon* maya que se convirtió en la médica, madre y líder que su comunidad necesitaba. En ella, la tempestad y la calma coexistían, ofreciendo a todos la visión de lo que significa ser verdaderamente uno con su familia y su comunidad.

B'atz'






Aj Kan Kej

Estas son las cuatro energías que acompañan a los nacidos en el día Kawoq para cumplir su misión de vida:

Ajpu

En las montañas del oriente de Totonicapán, asediadas por el frío susurro del viento, nació Ajpu bajo el mismo signo que coronaría su misión según el calendario Cholq'ij. La comunidad anunció su llegada con gran alegría y esperanza. Era el año 2012, el inicio de la Nueva Era Maya anunciada por el 13 B'ak'tun.

El día Ajpu es un estándar de grandeza y fuerza vital, un símbolo de certeza en el ámbito material y espiritual. El joven creció entre la reverencia de sus ancestros y las historias de Junajpu del Popol Wuj. Aprendió que cada obstáculo era un paso hacia el triunfo sobre las sombras de Xib'alb'a.

Como todo joven maya actual, Ajpu fue formado en el equilibrio de la tradición e idioma Maya K'iche' y la modernidad. En su adolescencia comenzó su *k'axkol*, el servicio voluntario a su comunidad, un peregrinaje de un año sin paga, de rica recompensa espiritual.

Para Ajpu, el conocimiento de las leyes no era solo una adquisición intelectual, sino un arte, donde cada mandato y estatuto se moldeaba en paralelo a la vida de su gente. Como analista y estratega nato, sus argumentos fluían con la lógica del río que conoce todos los contornos de la tierra y como político, su voz poseía la convicción de quien entiende el sentir de su pueblo.

Los ancianos mayas, con su sabiduría milenaria, vieron en él la chispa del futuro *Nab'e K'amol B'e* o Guía Principal, un líder por consenso. Ajpu sabía que este trabajo era la personificación del servicio y el sacrificio. No había lugar para la reelección, solo una oportunidad de servir bien.

La energía de I'x fluyó en Ajpu como un manantial que lo nutría de gran capacidad mediadora y un talento artístico que coloreaba cada acción con la belleza del arcoíris. El Kame, presente en su lado izquierdo, prometía protección y guía a través de los misterios de la vida y de la muerte.

Con cada nuevo amanecer, Ajpu se erguía para forjar un camino de luz para su gente, como el líder servicial que avanza con su vara en alto para mostrar el camino, sin esperar más recompensa que el crecimiento y bienestar de su comunidad. A medida que el Sol ascendía sobre las alturas de Totonicapán, Ajpu dejaba su huella con una mezcla de tradición maya y nueva visión para encarar un mundo que cambia con cada paso del Sol y cada vuelta del año Tun, Cholq'ij y Ab'.

Cuando Ajpu culminó su año de *k'axkol*, se había transformado en un símbolo vivo del servicio comunitario y la mediación entre ancianos y jóvenes. En el rito de paso hacia su vida adulta, Ajpu comprendió que su nombre, inspirado en el día de su nacimiento, era una promesa de luz perpetua y guía constante para su pueblo.

E







I'x Kame Q'anil

Estas son las cuatro energías que acompañan a los nacidos en el día Ajpu para cumplir su misión de vida:





Contenido e ilustraciones: Raxche' Rodríguez Guaján y el equipo de Editorial Maya' Wuj. Esta publicación busca respetar, honrar y promover el legado de la sabiduría ancestral maya. No pretende modificar ni omitir prácticas de la cosmovisión y la ciencia maya.